

Estudios Sociales  
Vol. XXX, Número 108  
Abril-Junio 1997

---

**IN MEMORIAM**  
**ANDRES BENITEZ PINEDA, S.J. (1910-1997)**

Los que elaboran esta revista le recordarán siempre por su acucioso y callado trabajo anual de recopilar y elaborar el índice de la revista desde 1984. Y como sucede muchas veces, y casi seguro seguirá sucediendo, para los lectores permaneció en el anonimato, el mismo de los que ya "no tienen historia" o les han quitado hasta el derecho a tenerla.

Andrés Benítez Pineda nació en Sevilla (España), le 17 de agosto de 1910. Estudió en la Universidad de Santiago de Compostela (1930-1932), y allí obtuvo la Licenciatura en Química, unos meses antes que decidiese ingresar en la Compañía de Jesús (6 octubre 1932, cuyo noviciado estaba "exiliado" en el Chateau de Marquain (Bélgica). Después de hacer también allí los estudios de Humanidades (1934-1936), fue enviado a Marneffe (Bélgica), para los de Filosofía (1936-1938).

*La próxima etapa de su formación sería un poco lenta y muy lejos de allí: en Peking (China). Dedicó tres años a estudiar la lengua en la escuela de aquella ciudad (1938-1941), al cabo de los cuales estudió Teología en Zikawey (Shanghai), siendo ordenado sacerdote en Shanghai el 8 de junio de 1944. A partir de entonces y durante casi los cuatro años siguientes,*

fue profesor de Química y bibliotecario del colegio de la misión en Anking (1946-1948).

Al salir de China a causa del acoso de que eran objeto ya algunas de las misiones, fue destinado a Cuba. Después de una espera de varios meses en Shanghai, llegó a La Habana el 10 de marzo de 1949. Unos meses después ya estaba enseñando Física y Química en el Colegio de Belén y se encargaba de ambos laboratorios. Al año siguiente, junto al P. Luis Ripoll, trabajó en la revisión y 3ª edición del *Curso de Química del P. Román Galán (1899-1940)*, que aparecería en 1951 y sería el texto de esa materia.

En 1953 fue trasladado con la misma función al Colegio de Dolores en Santiago de Cuba (1953-1958), regresando a Belén los tres últimos años de su estancia en Cuba (1958-1961). Durante esos años de profesor en Santiago, como había sucedido ya en La Habana, acompañó a un grupo de alumnos que se dedicaba al alpinismo. Con ellos visitó las Cuevas de Taco-Taco y escaló la Gran Piedra, el Pan de Guajaibón (Sierra de los Organos), el Pico Poterilla (Las Villas), y el Pico Turquino, la mayor elevación de la isla. Este último, cuando apenas había caminos e iniciando la subida desde la costa.

A su salida de La Habana (22 de enero de 1961), y en calidad de capellán se integró a uno de los grupos expedicionarios anticastristas, pero unos meses después se dedicaba a trabajar con los exiliados cubanos en dos o tres ciudades de Estados Unidos, sobre todo en la parroquia de San José (California), donde permanecería hasta finales de marzo de 1963. Probablemente durante esos meses de relativa inactividad, redactó un informe sobre las dificultades que confrontaba la Iglesia en Cuba ("El Castrismo contra la Iglesia. Trayectoria de la persecución religiosa en Cuba").

Terminado ese trabajo de pastoral hispana, se integra a la comunidad del Instituto Politécnico Loyola (San Cristóbal), a la que fue destinado el 22 de marzo de 1963. Aunque empezó enseñando Química a los alumnos de 2º año técnico (1963-

ANDRES BENITEZ PINEDA, S.J. (1910-1997)

1964), su ocupación principal era la de organizar y dirigir la Biblioteca, que durante sus treinta y un años de trabajo (1963-1994), llegó a tener 14,271 volúmenes y 2,658 folletos especializados.

Tiempo le quedó siempre para instalar cada diciembre el ya clásico nacimiento en la rotonda de la entrada. Probablemente lo había hecho muchas veces antes en sus años de estudiante, como lo hizo en el colegio de La Habana a partir de las Navidades de 1950. Otro tanto hizo con su laboratorio fotográfico, que le permitió reseñar la historia gráfica de casi treinta años del Politécnico, y el cuidado que puso en organizar una "base de datos" a la antigua, que convirtió sus ficheros en una fuente de enorme valor para el estudiante.

En poco tiempo catalogó y actualizó la Biblioteca de la residencia jesuita de San Cristóbal, y a partir de 1994 trabajó con la misma dedicación en la Biblioteca Guiteras del Colegio de Belén (Miami), donde falleció el 9 de abril de 1997. Había cumplido 84 años de edad, y había gastado sesenta y dos en el servicio a los demás en la Compañía de Jesús.

Descanse en paz.

José Luis Sáez, S.J.